

La PNIE (Psico neuro inmuno endocrinología), ofrece al médico y al psicólogo la oportunidad de un trabajo interdisciplinario rompiendo con el dualismo mente-cuerpo, que ha producido la división artificial de estas disciplinas de la salud, lo cual a la luz de los conocimientos actuales resulta ser un artificio histórico. Realizando una medicina integrativa.

Es no dejar por fuera nada del ser humano, es un trabajo sistémico en donde se abordan todos los factores que influyen en los estados anímicos y en la calidad de vida del paciente.

En la medicina, el enfoque de la PNIE suma a cada especialidad médica, una visión integrativa de la enfermedad, es decir que el médico especialista que ha incorporado una formación en PNIE puede, además de su enfoque clínico especializado, conocer, comprender y considerar otras variables fuera del ámbito de su especialidad, que participan en el proceso salud enfermedad de los pacientes que acuden a su consulta.

El enfoque médico especializado y exclusivamente biomédico, sin considerar los aspectos biopsicosociales de forma integrada, es la causa que una gran cantidad de pacientes ambulatorios sean polimedcados y concurrentes asiduos a las consultas médicas en diferentes especialidades durante muchos años. Generando esta situación, más estrés, más malestar, produciendo en la persona un círculo vicioso. Por otro lado el polimedcar, sin trabajar en forma interdisciplinaria hace que los efectos de un medicamento sean cubiertos por otros, entonces hasta qué punto serviría medicar de esta forma, agregando los efectos adversos que se propagarían.

Habría que concientizar tanto a los profesionales como a las personas que las soluciones mágicas no existen, por tanto la empatía, la palabra, los no estereotipos ni etiquetas pueden ayudar a que uno comprenda, brindando herramientas para que uno mismo pueda mejorar su calidad de vida. Para esto se necesita de un todo, de un conocimiento general del ser humano, muchas veces siendo el mejor medicamento no teniendo efectos contraproducentes.

La Psiconeuroinmunoendocrinología (PNIE) basada en el Paradigma de la Complejidad; en la Teoría General de los Sistemas; Teoría del Caos ; Y Teoría del Estrés, aporta el resultado de numerosas investigaciones científicas que dan cuenta de las interrelaciones de los distintos sistemas orgánicos, fundamentalmente del Sistema Nervioso (SN); Sistema Endócrino (SE); Y Sistema Inmune (SI), considerando también las relaciones del sujeto con su entorno físico ambiental y socio cultural con el que mantiene un continuo flujo de intercambio bidireccional . El entorno lo constituye y a su vez el conforma el entorno.

Como “sistemas dinámicos” el SNC y los demás sistemas del organismo son adaptativos y poseen la característica de la “plasticidad”. El sistema nervioso, dada la “neuroplasticidad”, será pasible de continuas modificaciones. Citando palabras de Bauleo y Alvano “El SN va modelando su citoarquitectura y funciones fisiológicas durante toda la vida; siendo estas modificaciones más manifiestas durante la infancia hasta el período de la pubertad y menos predominante en la tercera edad”. Joseph Le Doux: plantea que nuestro cerebro se va transformando en quienes somos dado que toda vivencia o estímulo; sea físico, sensorial u emocional; produce modificaciones biomoleculares y se van estableciendo nuevas conexiones. Y a la inversa; aquellos circuitos desactivados largo tiempo o nunca habilitados pueden ser pasibles de podas neurales. Diversos estudios en humanos y animales demuestran que el período prenatal es un período gran vulnerabilidad para el desarrollo del cerebro y por ende de los otros sistemas pudiendo afectarse el desarrollo ante disturbios de la homeostasis. La activación de los sistemas de estrés produce alteraciones no sólo del sistema nervioso sino que al desencadenarse la respuesta del eje

Neurovegetativo y eje hormonal (Hipotálamo-Hipofisario-Adrenal) se producirá una inhibición de la respuesta inmune a través de cambios inducidos en los niveles de glucocorticoides. El estrés incidirá en una disminución de la producción de citoquinas y mediadores de la inflamación, comprometiendo no sólo la respuesta inmune sino que también afectará el eje tiroideo, gonadal y toda la red PNIE.

Entonces como puede haber una mirada por partes?

La mejor forma de atender al ser humano, es desde un lugar teórico y práctico que involucre un todo, de la misma forma que el ser humano es parte de un todo, y que si no se considera de esta forma, algo por fuera siempre queda, por tanto hay menos eficacia en brindar un diagnóstico y menos en su solución.

Evolucion del Ambioima

Esto nos aportará datos para trabajar con la persona tanto desde la medicina como desde otras nuevas perspectivas psicoterapéuticas. Los psicoterapeutas no podemos obviar todo este conocimiento y a la vez tenemos el desafío de saber integrarlos para nuestro mejor ser. Hace algunos años aún, podía importarle poco a un psicólogo el descubrimiento de un médico en el área de las neurociencias. Ni aun sabiendo de que ese medico había logrado el Nobel en su área. Podía sentirlo ajeno.

Tanto nuestros pacientes como quienes oficiamos de psicoterapeutas integrativos podremos vincular la palabra terapéutica con la neuroplasticidad, esta última con los cambios cromatínicos, y de allí viajaremos hacia la memoria y el aprendizaje de nuevos estilos de vida. Y ese cambio en el ambioima, otra vez, y de forma circular, nos pondrá en las vías del cambio permanente. Espiritual y biológico.

Ya Eric Kandel nos había hablado acerca de los principios que avalan el sentido profundo de una adecuada psicoterapia.

1. Todos los procesos mentales, aún los procesos psicológicos más complejos, derivan de operaciones del cerebro.
2. Los genes y los productos de sus proteínas son determinantes importantes del patrón de interconexiones entre las neuronas y en los detalles de su funcionamiento.
3. Los genes alterados no explican, por sí mismos, toda la varianza de una enfermedad mental grave dada.
4. Las alteraciones inducidas en la expresión génica por el aprendizaje dan lugar a cambios en los patrones de las conexiones neuronales.
5. En la medida en que las psicoterapias son efectivas y producen cambios de largo plazo en la conducta, se presupone que lo hacen a través del aprendizaje, produciendo cambios en la expresión génica que altera la fuerza de las conexiones sinápticas y cambios estructurales que alteran el patrón anatómico de interconexiones entre las células nerviosas del cerebro.

Es un dato que todo terapeuta integrativo tiene que llevar a la máxima potencia de su significado transdisciplinario. Porque al intervenir sobre el ambioima y utilizando los recursos tecnológicos adecuados para actuar sobre el epigenoma y el genoma, podremos mejorar como nunca, lo que habríamos logrado es la calidad de vida de cada persona y sus descendientes.

Los avances de la genómica, de la proteómica, y de la neuropsicofarmacología, nos han permitido entender de qué forma, los genes dialogan con las sinapsis y esto va modificando

el cerebro de forma tal que nuestro sistema nervioso se va modelando en relación al ambiente.

La necesidad de estudiar más allá de las escuelas terapéuticas es una condición indispensable de aquel que está dispuesto a llevar la integración más allá de fronteras preestablecidas y prejuiciosas.

Los terapeutas integrativos trabajamos sobre el ambioma. Lo hacemos multidimensionalmente. Y la modificación de los componentes epigenéticos, que pueden ser perturbados por cambios en este ambioma, causan cambios que consiguen ser heredados por la descendencia en la expresión de distintos genes (como el del receptor de glucocorticoides). Estamos dedicados a auspiciar los cambios epigenéticos mediante cambios en el estilo de vida.

Nuestro epigenoma es más fácilmente moldeable por nuestros hábitos que el genoma en sí. Entonces, la intervención epigenética se usará cada vez más como diana terapéutica.